

Taller de Literatura – “El eros presente en la poesía”
Profesora Mónica Abarca
Antofagasta, 2012.

POEMAS ERÓTICOS

Financian



Patrocina



Organiza



Co-organiza



Esta iniciativa es financiada por el Gobierno Regional de Antofagasta con recursos del Fondo Nacional de Desarrollo Regional, F.N.D.R., 2 % Cultura Año 2012 aprobados por el Consejo Regional, CORE, Región de Antofagasta.

Camila Espinoza

CONDENA

Miro esos ojos
que me piden una explicación
muda después del chillido vano
y sus brazos intentaron detener
el acto humano que llevé a cabo.

Terminé, la maté, se marchitó,
le quemé la piel, arranqué los músculos
como babosas al hueso que quebré
y se volvió polvo para desaparecer
en un soplido del viento cruel,
injusto y cruel que no la trae de vuelta.

La arranco de mi cama,
de mi cielo, de mi noche estrellada,
la herida se estremece y sangra
al ver que esas noches apasionadas
se hicieron cenizas vacías y solitarias
que el tiempo fuma conmigo
tratando de encontrar en un respiro
algún sentido.

Terminé, la maté, se marchitó,
le quemé la piel, le arranqué los músculos
como babosas al hueso que quebré
y se volvió polvo para desaparecer
en un soplido del viento cruel
ante mi espera de tenerla de vuelta
a cambio del que le quitó mi existencia

QUÉ MAL PINTOR

¿Cómo mirarte y no desearte?
Inalcanzable a mis manos
sólo esbozando tu figura en el cuadro
te vuelvo terrenal
y a la vez divina
con esa mirada altiva,
que intenta cubrir tu cuerpo desnudo,
cerrado a mis ojos
abierto a mis pinceles
que te penetran el alma
hasta robarte el sentimiento
que se inmoló por tu belleza
al plasmarla en la tenue piel que pinto
para algún magnate
que quizás conoce y sabe
la hermosura efímera que en ti habita
y prefiere tenerte en la muralla de alguna
mansión
antes que perderte por algún mal pintor.

PODRÍA SEGUIR ESE INSTINTO

profundo y engañarte ahora,
pero sigues impregnada de nuestras
sábanas, mis sábanas, porque te has ido.

Aunque sé que volverás y tocarás la puerta
nos miraremos sin resentimiento
y entre una alegría secreta y un llanto
nos pediremos disculpas.
Besos, risas y excusas escapan de
nuestros labios hasta que exhalando ese
fervor del reencuentro iremos a esconder el
deseo en nuestros cuerpos.

Podría seguir ese instinto profundo
y engañarte ahora,
pero te esperaré
para cuando vuelvas e irme contigo.

ADAGIO

¿dónde estás?
¿Cuántas serán las lunas que veré vencer,
mientras aún no llegas a mis tierras
prometidas?
te veo venir en mis sueños.
y no puedo encajar tu alma.
Quizás estás muy lejos para descubrirme.
¿Acaso eres un tesoro?
Eres un bizarro, serafín que a tu esencia
ionizada de sentimiento –cautivé-
tú sabes cómo es mi razón,
no pecarías de ignorancia frente a mi
naturaleza.
la piel forja saber dónde estoy.
Mis ojos descifran tu deseo de amar.

CRATURAS DEL AMOR

Sabias y amorosas, ¿quien puede
describirlas?
Cuando luces la cabellera suelta
que realza tus facciones que más enamoran,
a la vez opacas tu bella curva de la nuca
estremece el pensar de fogosos que nunca
sufren.
¿Por qué el anhelo de mi corazón
no prefiere la belleza de los dioses?
Pero no sólo es un juramento injusto,
qué sé yo de vivir, solo alabo a las criaturas
que intuyen y crean, sin mirar almas celosas.
Crean el amor, estremecen corazones,
manos y ojos ¿yo nací para estremecer?
¿Por qué usar sobre nuestros hermosos
cuerpos,
pieles falsas para vestirnos?
Preferiría la desnudez cotidiana,
así nos embriagaríamos de verdad.
Yo soy de muchos pe(n)sares,
pero sé quién me turba.
Muy lejos de mis pies, respira un ser de luz,
pero su prodigiosa mirada hace que
la esencia se extinga por segundos.

DANZA ENVIDIADA

Qué bello brinco de mi estado, qué esperada
danza, qué bondadosas manos,
qué oscilaciones más amables.

Qué bella danza donde te he enseñado
el coqueteo de las aves.
Nadie era como tu idiosincrasia lejana.

Cuando danzábamos, giraba y tu mano
con la mía hacían un prodigioso deleite.
No tuve el descaro de mirarte a los ojos,
por vergüenza del explícito corazón.

El sonoro ritmo de la mentira, me dio pudor.
Clavé mi vista negra en un objetivo esperado
y tú ahí mirándome como un explorador.
Cuando me arriesgué a ver el universo
de tus ojos, me giraste otra vez y el corazón
cauteloso no quería que terminara.

Sacudía las caderas,
- cascabel en una talega de la India-
me acercaste más a tu Ser, a tu pecho,
el hueso perfecto de tus mandíbulas estaba
a latitudes, viviente, cerca de mi mentón y a
la boca muy repentina para ser besada.

El atrevimiento de tus genes, coronado
glamoroso por siempre.
Sentí lo que vive dentro de ese túnel marino
que ama y que lucha por un hallazgo indigo.
El bulto por fuera y por dentro, y esos ojos
galácticos son mi cabello con estrellas.

Aunque sea clandestino,
-la cobardía no es para amantes-.
La gente se burlaba de nuestro carnaval que
alababa el libertinaje, a mí me gustaba
tu peculiar movimiento, los otros
son payasos de mis ojos.

Tus manos, dominadas, se dejaban llevar
por el tornasol de la piel. ¡Esa danza
en tu acento hermoso y descarado!

Dianne Briceño

MIRÉ TUS OJOS,
te hiciste un mar eterno
cuando hundí mis manos en tu espalda
y sentí olas cálidas que recorrieron
cada centímetro mi cuerpo.

Fuiste mar de seda roja y
cada ola despojaba la piel de mi
cuerpo convirtiéndome al deseo
invasor de tus ojos pequeños.

E hizo del cielo un espacio
donde establecimos que
el instante perfecto era ese
en que tus olas mojaban
la arena que era antes de ti.

La danza de tus aguas me estremece
y mi piel, escalofrió a tu azul inmenso,
rompe con tu lengua enmudecida
que se pasea glamorosa en mis arenas
prohibidas que admiten el paso a tu mar.

En unión precipitada, tus olas
y mi arena infinita
son maremoto y explosión de agua
que acaricia con pasión suave.

Montañas y valles dibujados
por tus dedos de amante, inevitable
a mi boca y a mis dedos
que se hunden en tus aguas... rojo etéreo.

NO SIRVE DE NADA QUE REFUGIES
tus demonios
en ese vacío que se engrandece,
atraviesa tu pecho y se instala justo allí
donde alguna vez latió un corazón.

Tus manos se han quedado heladas
de humo y vino
mientras tu Ser se calcina por las noches,
aquellas donde arrancas de ti mismo y no
puedes soportar ver mi cuerpo o cualquier
desnudez en tu habitación.

Se transforma tu rostro
y tus ojos rojos queman la piel
de quien ose interponerse
entre el maldito vicio y tu cuerpo
incontrolable ante la luz de la luna.

Marchito, tristemente autodestruido,
esta noche tus manos han dado muerte a la
infusión que borrará
esos instantes recorridos por mi espalda
descubierta
y piernas temblorosas que te recogieron así,
tan cobarde y ausente.

Absorto en el desgraciado brebaje
que borró sonrisas y te secó el corazón
hasta dejarte un abismo en el alma
ese, que tormentoso sobrevive en mi pelo
y en mi piel que te censura.

Y aunque a veces también te desea
no he de disculpar tanto olvido
ni aunque lleguen a mí infinitas estrellas
como palabras,
dejaré que se pierdan contigo en la
oscuridad
que se aloja sobre tu pecho el que un día
mi cabeza posó para construir vanos sueños.

Andrés Sáez

SEXO

cuatro letras que más que describir género,
describen qué generó tal sensación.

Era yo un novato incursionando,
en el roce del cuerpo,
y el tacto de palmo a palmo.

Gónadas y coito,
piel desnuda y montes pequeños,
es mi lengua el carril perfecto
de ese tren que describe tu cuerpo.

Empezando por tus pequeños lóbulos
y cruzando ese par de pirámides,
desciendo a tu abdomen con mariposas y
temblores,
me encuentro con lencería fina
como si fuese yo, de tan agradable prenda
merecedor.

UN TÚNEL

se forma entre tu espalda y las mantas
que autorizan a mis manos temblorosas
extraer tan linda prenda que muero por
arrancar.
sinceramente y sin ser egoísta,
se te ve mejor pero fuera de mi vista.

Sé que bajo él,
se encuentran esos vellos,
los vellos más bellos,
me darán la bienvenida a la gloria.

Sé que en tu entrepierna,
que puedo percibir lista y empapada,
hay toda una vida de encanto que puedo
sentir
que disfrutaré
en ese lapso del baile que vamos a vivir.

ESA PIEZA DE BAILE

Ese encuentro, en que somos uno,
no hay forma que estemos más juntos, que
estando dentro tuyo.

Sinceramente deseo,
que este momento no acabe,
que no sea pasajero

Que no sea como los cafés que disfruto,
porque tienen un final frío
y de mal gusto
prefiero sentir el calor
de estar contigo
la explosión máxima de tanto movimiento.

Y que ojalá ese momento fuese eterno,
que viviese yo extasiado de ese evento
y podría morir feliz en aquel
instante en que vienes a mí,
y te presentas desnuda como un infante.

...como cuando llegaste a esta vida... en un
primer instante.

Xabiera Alzaga

QUERER

Mientras llueve,
mi cuerpo tiembla junto al tuyo
mis labios adormecidos se olvidan que ya
amaneció
y de repente la luz irrumpe.

Mis oídos no olvidan aquellos te amo
marcados por tus latidos, dedos, espalda
y deseos.
La ternura desapareció y me vistió la duda
si fue un amor fugaz y loco
o un amor puro y eterno.

Quiero recordar por siempre esos besos,
¡si supieras lo que ahora pretendol
sentir tu piel e impregnarme de tu aliento
que me digas al oído te necesito y te quiero
que nuestros labios se encuentren en un
beso.

Sin sentir el tiempo ir explorando nuevos
sentimientos
donde en mis mañanas estés tú
y mi sol salga con ganas
para saber que desde hoy
la palabra tú y yo es solo de los dos.

Roberto Chávez

AMOR DE UN INCA OLVIDADO

Recuerdo días antes de la llegada
de las palomas con pico alto y pecho
sangrante oriundas del otro lado del mar.
Antes de que sus flechas alumbraran
la noche entera cuando la luna seguía
viviendo
y el recuerdo seguía amando.

Mujer, me encantaría decirte -sin ser atrevido-
desearía ser esas dos lágrimas sinvergüenzas
que transitan tristes por tus soles abrasados
y como abuela a nieto apretarlos tal si no
hubiera mañanas.

Mujer, me gustaría tocarte -sin ser insolente-
las colinas nacientes de la Pachamama
ser como el Inca intrépido y dormir en ellas,
recostar mi labio en la cúspide
esperando que la luz de la luna
bese mi erotizado cabello.

Mujer, me encantaría surcar con la mirada
esas dos lunas eclipsadas hasta llegar a
puerto,
y si es posible quedar náufrago a los muelles
de tu Verdad...y en plena alba despertar
renacido en aquel Guerrero incaico
que postró junto a tu desnudez el Inti Raimi.

Y mi alma? Y tu alma?
No son más que el mismo enigma
de Machu Pichu
que pide a gritos milenarios
un nuevo amor bajo el sol.

-hasta hoy se dice que Inti
llora por un nuevo y desenfrenado amor
en sus tierras-

Pedro Guerrero

SINSTANTES ROTOS (NOCHE EN UN TELO)

Hay veces que cuando
se cumple el deseo es mejor rajar.
Alejandro Dolina

Hagamos de cuenta que duermes,
y la noche es un puñado de ruidos
que llegan desde la otra avenida.

Pensemos que el silencio
mora en nuestros corazones,
y nuestros nombres son simples
susurros cuando despiertes
de esta inquietud de instantes rotos.

Mientras, fumaré en el balcón
de este espacio sin futuro.

Del champagne sólo queda el recuerdo,
de tus besos me queda el carmín
a mal traer, la mancha voraz
de tus mentiras.

No quiero nada de futuro,
nada de hasta luego.
Somos simples ecos sostenidos
de un minuto que ya no vive.

Hagamos de cuenta
que has despertado, que el día
acusa la resaca de la que eres presente,
que olvidé darte las gracias, dejarte
mi enumeración, decirte bienvenida.

No pienses en el bar que sedujo
nuestras soledades, en tu auto
aparcado en la madrugada, los versos
de Biedma que hice míos a tus oídos,
la victoria de la carne, y el hotel
en penumbraz.

Tal vez crepíte este momento
en la memoria, la prisa
con que asesinamos nuestras ropas,
tal vez lo escriba al regresar a casa.

Hagamos de cuenta
que todo está muerto,
y que en tu dormir
mantienes todo vivo.

Ahora acomodas la almohada,
vuelves a entrecerrar los párpados

... y yo me marchó.

Claudio Zamorano

CONTIGO

Contigo, conmigo
hablando a gritos despiadados
Sumergiendo nuestra alma
en la entretela de una
cama perversa.

Sostengo los frágiles huesos
Disparando dedos para
excavar tu cuerpo.
Contigo, conmigo
pactando lo eterno.

Gerardo Naveas

DÉJATE AMAR POR UNA SOLA NOCHE,
desear tu piel cálida y acariciar
lo profundo de tu alma que ansío explorar.

Besar lo más profundo de tu ser,
abrir la puerta de tus encantos,
saborear aguamiel k cae
entre tus murallas suaves de seda,
mis besos brotan de lujuria.

Prende el fuego intenso de tus ojos
alimenta al animal dormido
k acecha en el jardín de tus secretos,
intenso olor despierta el hambre de sus
entrañas.

Aullidos que guían mi recorrido
endulzando mi mente, galopando de placer
tus brazos se desgarran, cayendo como
estrella fugaz en la noche en tu mirada,
en una explosión extática
mi alma cae del Olimpo.

NOS REVOLCAMOS EN UN MOMENTO
que se volvió agonía de placer,
donde tus gritos desesperados llamaban al
animal hambriento
que se movía sigilosamente bajo las sábanas.

Miradas intermitentes daban pasos
en lujuriosos instintos, nuestros cuerpos se
recorrían frenéticos
entre las fogosas sábanas que escondían
pecados.

Exhortando nuestras pasiones
como amantes nos fuimos llevando en éxtasis,
hasta explotar en inolvidable pasión.

VI LLEGAR UN ÁNGEL QUE DORMÍA en la
soledad de mi cama,
abrazando su silueta empecé a oler
el dulce cuello me incitaba a morderlo.

Con palabras seductoras llegué a la oreja,
jugando con el lóbulo empecé las caricias
infinita seducción que mi cuerpo pedía a
gritos hacerla mía.
Devorando labios inocentes y atrayentes de
lujuria,
mis besos se perdían en los suyos y más allá
del camino que da hasta su ombligo.

Con delicadeza me susurraba,
en el calor de las sábanas mis abrazos
la atraparon hasta el despertar del sol.

EXTRAÑO TU PIEL SUAVE COMO LA seda
donde mis besos acariciaron tu desnuda
alma,
mis deseos dominaron tu cálido cuerpo.

Mis manos te recorrieron hasta lo más
lejano,
donde tocaron las puertas de tus secretos,
me envolvieron en éxtasis que se revirtió
sobre tus pétalos.

Enredado en tus maullidos de media luna,
me hipnotizaba el vaivén de tus caderas,
allí se meció fogosamente sobre mi piel.